

Alicante 14 de Marzo de 1882.

BUEN ASPECTO.

Nuestro apreciable colega «La Union Democrática», en su número de anteayer, ocupándose de la alocución de nuestro gobernador civil Sr. Somalo, en términos levantados y nobles, preséntale una exposición de quejas encaminadas á demostrar á grandes rasgos, el estado político y administrativo, porque atraviesa nuestra provincia, á consecuencia de los múltiples intereses encontrados que en ella combaten y tienden política y administrativamente á perturbarla.

El cuadro que nuestro colega ofrece á la consideración del señor Somalo, fuera mas perfecto, si de exagerado no pecase. Es una verdad que el periódico de la calle del Parque, está autorizado como ninguno de los que en la localidad se publican, á decir ingenuamente lo que siente y piensa, por cuanto ningún interés de partido le induce á falsear los hechos y á esponer lo contrario de lo que en los ámbitos de la provincia acontece, por efecto de esos encontrados intereses políticos de que nos habla con tanto fundamento.

Cualquiera otra publicación que hubiera dicho lo que «La Union Democrática»; la exposición de quejas presentadas en las columnas de otro periódico local órgano de los diferentes partidos que en nuestra comarca se agitan, responderían indudablemente mas que á la buena fé y á la sinceridad de la manifestación, á móviles interesados y á planes ocultos contra los cuales toda prevención hubiera sido poca y todo recelo ineficaz, para prevenir nuestro ánimo en contra de las sugerencias de nuestros adversarios, emitidas habilidosamente en forma de quejas.

La política y la administración de la provincia necesita realmente de una mano vigorosa y robusta que contenga las exigencias de la primera y las punibles complacencias de la segunda. Esto lo hace un gobernador inteligente y activo como el Sr. Somalo, sin esfuerzo alguno, sin violentarse gran cosa, bastándole solamente la integridad de su carácter, y atendiendo á la única recomendación que doblega su ánimo y le cautiva y le rinde, la de la razón y la justicia.

Apenas hace horas que se halla al frente de este gobierno y puesto á prueba de las contingencias de la política que sumen en profundísimo disgusto el corazón de ciertas localidades, cuando por el imperio de su palabra, por el prestigio de su autoridad, por su diplomacia nunca bien aplaudida, por su espíritu conciliador y por sus altos dotes de mando, ha conseguido sin que nadie pudiera sustraerse de los efectos que de su superioridad emanan, atajar mesquinas diferencias, antiguos remores, y encauzar la política liberal de aquellas localidades, á la idea del mas levantado patriotismo.

Hombres de este temple, que tengan conocimiento perfecto de los móviles que á cada cual guían dentro de la comunión política á que pertenecen, que sepan apreciar y aquilatar las pretensiones de cada uno, en la esfera que en la política ocupan, que coadyuvan á restablecer la armonía y la paz, que contribuyan á vigorizar el decaído espíritu de un partido liberal, grande por sus antecedentes y su historia, y digno de mejor suerte; un gobernador amante de la ley, respetuoso con todas las ideas que imprima á todos sus actos el sello de la imparcialidad y á sus deliberaciones la mas severa y estricta justicia, es lo que hacia falta á la provincia de Alicante, y esto lo tenemos en la personalidad del Sr. D. Juan Lopez Somalo, como tendrá ocasión de convencerse nuestro apreciable colega «La Union Democrática».

Dice nuestro apreciable colega «La Union Democrática», que «El Graduador» no tiene una palabra de censura para el partido nuevo de los fosforilos.

En otra parte, añade que «El Graduador», apenas si se acuerda de sus ideas republicanas y si levanta la voz contra el poder alguna que otra vez, lo hace de una manera tímida y vergonzante, como quien no tiene la conciencia de su voluntad y de su razón.

«La Union Democrática» estaría en lo justo al decir esto, si el partido posibilista fuese tan independiente y tan libre como el demócrata-republicano, completamente divorciado de la política y de los hombres que hoy rigen los destinos del país.

Los pactos patrióticos no son otra cosa que solemnísimos compromisos contraídos para apoyar incondicionalmente, bien al gobierno del Sr. Cánovas ó á cualquiera que sea,

á cambio de una diputación ó cosa parecida, y en este concepto, no merece nuestras censuras, el que cumple al pie de la letra sus ofrecimientos y promesas, sino que por el contrario se hace acreedor á las mas justas alabanzas, siquiera por el sacrificio que se impone de callar y sufrir los pujos de independencia que blasonan sustentar otros periódicos.

«La Union Democrática» es inexorable con «El Graduador» y nosotros le recomendamos que tenga mas caridad con el órgano del Sr. Maisonnave, con el periódico que ha representado tanto tiempo las ideas republicanas federales de la localidad.

Advierte un colega local á otro con quien viene discutiendo estos días.

Cuidado con lo que escribe nuestro adversario, no sea que por herirnos en el corazón haga una plancha.

Ni aunque fuera Pancholi, el gran equilibrista que tuvimos en el circo de la plaza del Teatro.

La idea es original. Jamás hemos visto irritarse á uno y desahogar su cólera haciendo ejercicios gimnásticos.

Pero todo tiene en el mundo su razón de ser.

Es fácil que suceda ó que haya sucedido lo de la plancha, queriendo herir un periódico á otro en mitad del corazón.

Dice nuestro querido colega «La Union Democrática» que su publicación simpatiza naturalmente con todo lo noble, grande y levantado: con todo lo que sea consecuencia y abnegación.

«El Graduador» duda de estas palabras de su colega porque dice: ¿cómo es que «La Union Democrática» no ha simpatizado nunca conmigo?

Luego no es cierto que el periódico demócrata republicano simpatice con todo lo grande, levantado y noble que en política existe en la localidad.

Jamás tuvimos por buen procedimiento el amargar la existencia de nuestros amigos—dice un periódico local—y nosotros lo creemos sin grandes esfuerzos de inteligencia.

A los amigos se les quiere, se les protege y hasta se sacrifica uno por ellos siempre y cuando lo merezcan.

A los enemigos si que hay que darles con la puerta en los hocicos para evitar el que nos tiendan una celada y nos perjudiquen en nuestra honra y en nuestros intereses:

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro particular é ilustrado amigo D. Antonio Maylin, que acaba de rivalizarse en Madrid y de obtener el título de

ingeniero agrónomo, conquistado merced á sus brillantes exámenes, por lo que le hemos felicitado grandemente y dádole la mas cumplida enhorabuena.

El Sr. Maylin permanecerá poco tiempo en el seno de su familia y de sus numerosos amigos, y nosotros nos congratulamos sinceramente de tenerle en nuestra compañía durante su estancia en esta capital.

Salida de pié de banco.

Dice «El Graduador» con motivo de una contestación que dimos á «Las Circunstancias»:

«Para humillarse ante Las Circunstancias El CONSTITUCIONAL, no debía nunca haber ofendido á toda la democracia alicantina».

Eso es de mala ley.

¿Es una ofensa decir que «El Graduador» es carlista? Entonces confesamos que le hemos ofendido quinientas mil veces con haberle dicho que ha sido conservador con Santonja y dinástico-liberal por haber pactado con nuestros amigos del Gobierno.

Pero las verdades no ofenden y si con decir nosotros que se ha ofrecido un periódico local al partido del Sr. Moret, hemos faltado á la democracia alicantina, conste que no ha sido nuestro ánimo inferirle tal agravio en la creencia de que nadie se desacreditaría de pertenecer al grupo demócrata dinástico, formado recientemente en la localidad.

¡Lo que son las cosas! En nuestro concepto, recurrir al apoyo de los conservadores para sacar una candidatura triunfante, lo creíamos mas grave y digno de censura que pertenecer á un partido liberal llamado por sus condiciones á alternar con nosotros en la política y en la gobernación del país.

Anteayer llegó á esta capital procedente de los teatros de Italia en donde acaba de conquistar inmarcesibles lauros debidos á la hermosura de su voz y á su talento y discreción artística, nuestro paisano, particular y querido amigo D. Manuel Carbonell, barítono aventajado y artista de gran porvenir, del cual los periódicos de Milán y Padua, se han ocupado diferentes veces, prodigándole toda clase de felicitaciones y aplausos.

Con motivo de su llegada, la orquesta del teatro Principal le obsequió el domingo por la noche con una brillante serenata, como muestra del alto aprecio en que le tienen sus amigos y admiradores.

EL CONSTITUCIONAL celebra su bienvenida.

Se están llevando á efecto en la capital las operaciones de entrega y reconocimiento de los quintos sin novedad alguna.

Volvemos á llamar por cuarta vez la atención de nuestra Excm. diputación provincial respecto del mal estado de la carretera que conduce á San Vicente, para que no olvide la urgencia con que se reclama su composición y conservación por ser una de las vías mas importantes que enlaza con la capital y en atención al tráfico que viene haciéndose por ella.

Esto lo suplicamos con mucho encarecimiento.

Hacemos presente á las familias de los quintos y aun á estos mismos, que no se dejen sorprender por los ofrecimientos y promesas de los varios agentes que se dedican á ciertas especulaciones, toda vez que, por intervención, estos nada han de conseguir en las oficinas y centros militares, que no atienden á nada mas que á lo que sea de justicia, pudiendo los mismos interesados solicitarlo sin necesidad de mediadores ni de agentes.

En el proyecto de ley de imprenta se establece que para publicar un periódico bastará ser español y no estar inhabilitado para el ejercicio de los derechos civiles y políticos, previo aviso á la autoridad del título del periódico y del establecimiento donde se haya de imprimir.

Queda abolida la obligación de presentar los ejemplares de los periódicos á las autoridades.

Para la publicación del libro no se exige más condición que llevar pié de imprenta.

Las hojas sueltas y folletos quedan sometidos á las mismas disposiciones que los periódicos.

Son folletos para los efectos de la ley los impresos que sin ser periódicos tengan menos de 60 páginas.

Los impresores tendrán derecho á exigir los originales firmados; pero de estos no podrán hacer uso sino con anuencia del autor ó en defensa propia, en el procedimiento que contra ellos se siga en los tribunales por la publicación de tales escritos.

Por la trasmisión de la propiedad del periódico no se suspenderá su publicación mientras el propietario llene los requisitos de la ley.

NOTICIAS GENERALES.

Se dice en Cádiz que la escuadra de instrucción permanecerá en aquella bahía hasta que el rey vuelva á Cádiz con objeto de embarcarse en la misma y hacer la expedición á los puertos del Mediterráneo.

La dirección de los registros civil y de la propiedad y del notariado, anuncia la vacante del registro de la propiedad de Puente del Arzobispo, de cuarta clase en la Audiencia de Madrid cuya provisión ha de hacerse por concurso.

La suscripción á favor de la familia del Sr. Moreno Nieto ascendía el sábado por la noche, en el Ateneo, á 24.455 pesetas. Un banquero ha entregado 10.000 reales.

Por real órden que publica la Gaceta del domingo, se dispone que se anu-

CAPÍTULO IV.

La caridad.

La familia de Jaime, al verle bogar hacia tierra tirando el bofe por la boca, con la celeridad con que movía los remos por llegar pronto á la orilla, pensó que algo extraordinario debía haberle acontecido en bordo del buque náufrago y así fué que á cincuenta brazas antes de llegar, tanto como esta se daba prisa en preguntarle, aquel no la tenía menos en contestar sin que consiguieran entenderse hasta que el *Delán* llegó á la misma enseada.

El sobresalto de Jaime, lo demudado de su rostro, sojestado nervioso, todo anunciaba á su familia que la muerte, la ruina y la desdicha, existía palpitable aun en el fondo de aquella embarcación venido al través hacia pocas horas. Acababan de oír como se oye todo lo que causa estupor y asombro, que en una litera había una joven á quien era preciso socorrer al instante, en términos que su vida pendía de un auxilio eficaz y pronto.

La madre de Jaime, Bartolomé y sus hermanas

Para manejarlos y moverlos, había que luchar con el equilibrio, por la inclinación que presentaba el *Alessandre* caído á babor.

Cuando tuvieron los colchones listos, Jaime con el mayor cuidado, venciendo las dificultades del piso, cojió á la niña y la colocó en ellos.

Luego la tapó con una cubierta que encontró á mano.

Las salvachias habían sido de antemano preparados para abrazar convenientemente el lecho y converger los senos que debían quedar sujetos al gancho del cuadernal.

Bartolomé fué el encargado de izarla de una manera lenta.

Jaime guiaba el precioso peso.

Cuando estuvo á poco mas de la claraboya y cerca de la botavara subió á cubierta, y la dejó sobre el tambucho.

Bartolomé salió también cuando su hermano le avisó que estaba segura.

Diez minutos despues la recibía Antonieta en el *Delán*.

Lo primero que hizo fué besarla trasportada de un sentimiento de compasión infinito.

Con tierna solicitud le arregló el lecho y la cubierta en el fondo del barquichuelo.

A todo esto lloraba silenciosa, le tocaba la frente, los ojos, le apartaba los rizos que tenía pegados á la sien por la sangre coagulada.

